



## I Encuentro Internacional de Mercedes-Benz Clubs TOUR RUTA DEL VINO MARQUÉS DE RISCAL 2010

### **Mercedes-Benz Clásicos de toda Europa ruedan por entre viñedos e historia.**

Organizado por el Mercedes-Benz Club España el I encuentro Internacional de Mercedes-Benz Clubs **Tour Ruta del vino Marqués de Riscal 2010** congrego a un número elevado de Mercedes-Benz Clásicos venidos de diferentes latitudes para disfrutar de un magnífico recorrido a través de las denominaciones de origen vitivinícolas de Ribera del Duero y Rioja.

El Tour daba comienzo el pasado viernes día 17 de Septiembre en la Villa burgalesa de Lerma con la llegada al parque cerrado, patrocinado por Mercedes-Benz España y Comercial Mercedes Benz, de los distintos participantes de diferentes nacionalidades a la Plaza Mayor de la ciudad, frente al Palacio Ducal de Lerma, Parador Nacional de Turismo y donde se realizaría la cena de bienvenida y el alojamiento de los participantes por dos días.

La mañana del sábado, con mejora notable del tiempo, inauguraba la salida oficial del Tour, abanderada por el Director del Parador, patrocinador del evento. Los Mercedes fueron desfilando bajo la atenta mirada y expectación de los viandantes, dirección Covarrubias, a través de espectaculares paisajes y carreteras ideales para disfrutar de la conducción. La ruta de la mañana terminaba en el Real Sitio de la Ventosilla en la localidad de Gumiel de Mercado, sede de Bodegas Pradorey, donde se disfrutó de una visita vitivinícola guiada, una entretenida cata de vinos y un almuerzo campestre junto a los viñedos de la bodega.

Tras el almuerzo, el itinerario continuaría por entre campos, bosques y cañones, como el desfiladero de Yecla, que les llevaría a la siguiente parada, el impresionante Monasterio de Santo Domingo de Silos, su maravilloso claustro y su impertérrito ciprés, que tras el paso de los siglos se mantiene intacto. Tras la visita los participantes pudieron asistir a la ceremonia cantada de vísperas en la que los monjes benedictinos envolvieron al público allí presente con sus cantos Gregorianos .

La visita a Santo Domingo de Silos terminaba con la incorporación por sorpresa a la caravana de una de los Mercedes-Benz más valiosos del parque automovilístico nacional, que no es otro que un Mercedes 630 K de 1927, perteneciente a unos de los socios del Club, en perfecto estado de revista y que presenta un increíble estado original desde su adquisición por parte de la familia. El día culminaría con un atardecer magnífico que acompañaría la vuelta a Lerma, donde tras una suculenta cena en el Restaurante Ojeda, se realizó un concierto privado de Jazz en propio Claustro del Parador, como guinda perfecta para concluir la primera jornada del Tour.

El domingo, con una meteorología ideal y un sol radiante, los coches partían rumbo a La Rioja atravesando los más bellos parajes de La Sierra de la Demanda y con punto de reagrupamiento en Canales de la Sierra, donde les recibió con mucho cariño su Alcalde y el numeroso público congregado. Tras el reagrupamiento y en ruta, tenía lugar una prueba de regularidad sin instrumentos donde la carretera y sus curvas ponían en juego la habilidad de los participantes y que resultó muy divertida para todos. El Monasterio de Valvanera y sus espectaculares vistas ponían fin a la prueba de regularidad.

Tras el periplo matinal, San Millán de la Cogolla y el Monasterio de Suso y Yuso acogieron a los participantes que pudieron degustar, en el acogedor Asador San Millán, los típicos caparrones y carrilladas acompañadas de un excelente vino cosechero, cuyo productor, es uno de los secretos mejor guardados del asador. Tras la visita al Monasterio se ponían rumbo a la sede del patrocinador principal del Evento, Bodegas Marqués de Riscal y su hotel situadas en Elciego.

Bañado entre tierras de vid La ciudad del Vino Marqués de Riscal y la figura imponente de su Hotel, diseño del arquitecto Frank Gehry, el mismo del Museo Guggenheim de Bilbao, acogía durante dos días a los participantes en el evento, para agasajarles con todo tipo de detalles, la más cuidada gastronomía de su afamado restaurante y un personal volcado en el detalle.

La mañana del lunes reservaba varias sorpresas, entre ellas, la visita guiada a la Ciudad del vino realizada por el propio presidente de la Bodega en persona, quien explicó detenidamente todos los entresijos de la bodega desde sus ilustres orígenes hasta la apuesta actual con la reciente creación de la Ciudad del Vino y su espectacular Hotel cinco estrellas. Otro momento muy especial se vivió cuando, tras la explicativa cata de vinos actuales de la Bodega, los participantes tuvieron la oportunidad de degollar tres botellas de vino del año 1958 y saborear un caldo cargado de tanta historia como la de la de muchos de los vehículos participantes.

La villa de Ezcaray esperaba para, una vez más, combinar la ruta con buenos manjares en el Mesón Rincón del vino. Tras el encantador almuerzo y sobremesa en su terraza, muchos ocupaban la tarde libre en pasear entre sus calles, visitar la ciudad y la tienda de artesanía textil riojana, fabricante de las autóctonas mantas de lana que los participantes habían recibido como obsequio de la organización el primer día. Dicha fabrica todavía conserva la tradición en la producción que mantiene en funcionamiento telares con cardo natural para el proceso de cardado de la lana.

La tarde estuvo cargada de risas, ya que se avecinaba el Concurso de elegancia, y cada pareja debía adecuarse vistiendo de época en concordancia con el año de su correspondiente coche. Fue un evento de fiesta, con un jurado formado por todo el conjunto de participantes del Tour, donde por votación popular donde todos ganaron de una u otra manera gracias a la implicación y espontaneidad que reinaron durante el concurso.

Manteniendo el atuendo llegó la esperada cena fin del Tour. Un festín de sabores anticiparon una entrega de trofeos, muy emotiva, donde el mayor premio era el sentimiento común de que el Tour no tuviera fin. Tres ganadores extranjeros recibieron el premio a la Prueba de Regularidad, otros tres premios para los ganadores del concurso de elegancia: Al Mercedes más elegante y distinguido, al Mercedes mejor conservado o restaurado y al participante con indumentaria más original y adecuada a su Mercedes.

La cena de despedida se convirtió en una emotiva gala de menciones especiales, y discursos de agradecimiento que junto con sonrisas pusieron fin al Tour en su primera, que no última edición, Mención especial recibió de todos los participantes el personal de la organización encargada a la empresa STS especializada en Tours con clásicos. A la mañana siguiente cada participante regresaba a su lugar de origen cargado de gratos recuerdos y ganas de repetir.